

NOTA EXPLICATIVA

El 25 de agosto de 2005 tuve el privilegio de ingresar como miembro de número a la Academia Mexicana de la Lengua, correspondiente de la Real Academia Española. En esa ocasión di lectura a un discurso que sintetizaba el texto que aquí aparece. Con la amable autorización de don Miguel León-Portilla, incluyo las generosas palabras de su respuesta.